

SERMON XXIX.
Y SEGUNDO DE
SAN DIONISIO
AREOPAGITA,
PATRONO DEL COLEGIO DE EL
Sacro Monte de Granada, en la fiesta
que celebrò año de 1663.

Nihil occultum quod non reveletur, &c. Luc. 12.

SALVACION.

N. 1.



Clamaciones solemnes de aquel portentoso de la naturaleza, y de la gracia, emporio de la Santidad, singular credito de la Omnipotencia, el gloriosissimo martyr San Dionysio Areopagita mi Padre, Sol hermoso, que con los rayos da su proteccion ilustra à este su Colegio, que le mereció patrono, y Tutelar: estas competen oy à mi devocion, quando el fervor ardiente de sus hijos le consagra estos Religiosos festivos cultos, mas bien que Heliopolis à su Patrono el Sol.

N. 2.

Fue esta Ciudad Corte de este mayor luminar del Cielo: esso significa Heliopolis, la Ciudad del Sol. Sucedia, pues, que en el dia que fingiendo al Sol Deydad, le consagraban supersticiosamente sacrificios, concurrian con los mayores de Grecia los pueblos todos; pero no bastando para la devocion de todos, el Templo: los que no podian asistir à aquella publica solemnidad, y explicar en ella su devocion à aquel padre de la luz, le dedicaban despues fiesta particular en sus casas, pa-

ra desahogo de su afecto à su Patrono, y Tutelar el Sol.

Pero quanto se mejoran estas fiestas aqui, en Religioso desagravio por aquella ciega Gentilidad? Celebrò el dia nueve de este mes de Octubre esta Iglesia, este Cabildo insigne, à San Dionysio mi Padre, Sol refulgente del Cielo de la Religion Catholica, con aquella grandeza que vimos, y admiramos. Es así que asistió mi illustre Colegio à aquella solemnidad; mas no bastando para el desahogo de sus fervorosas ansias: no cabiendo en aquella celebridad lo inmenso de sus afectos, consagra oy à su Patrono Sagrado estos privados generosos cultos, en proteccion de que vive à las influencias benignas de este superior luminar.

Mas donde cabe que para celebrar oy à su Patrono la devocion fervorosa de sus hijos, se à mistiblas voces lo ardiente de sus afectos? Claudiano, que hare? *Sed quid agam?* dezia el grande Orador en ocasion de emp. no semejante. En la duda misma se halla. Qué hare? dize: *Capisse vestat reverentia vestri.* La presencia de tan

rece-

reverente, y docto auditorio acobarda, y puede acobardar aun à la mayor eloquencia. *Hinc amor hortatur scribere.* Por otra parte (dize, y puedo yo dezir) el amor, la devocion à mi Patrono Sagrado alienta à la mayor cobardia. Y que resuelve? *Vincat amor.* Vença el amor, vença la devocion en hora buena al temor, confiando que disimularà la discrecion los defectos à mi discurso, mirandole nacer de vn corazon

Sagradamente afectuoso: *Vincant amor.* Vença, Padre, y Patrono mio, el amor, para celebrarte Sol este dia, y no me falten para el acierto las luzes de tanto Sol, que espero acertar si me asistien, si la gracia se me comunica, si MARIA Santissima intercede, y si mis oyentes me ayudan à dezir con el Angel:

Ave Maria, &c.

* * *

Qua in tenebris dixistis, in lumine dicentur. Luc. 2.

§. 1.

Dionysio es Sol, con quatro dias de aumento en sus resplandores.

N. 5.

Amb. lib. 4 in Luc.

Entro desde luego à mirar à mi glorioso Padre como Sol: que aunque (como observò S. Ambrosio, con la experiencia) apaga la luz de la vista con lo inmenso de su luz: la industria de mirarle en las aguas haze que se dexen ver: y en las aguas del Evangelio le he de procurar registrar. *Qua in tenebris dixistis, in lumine dicentur.* Discipulos míos (dize Jesu Christo N. Señor) mirad que no os dexeis atraer à la imitacion de estos sepulchros blancos, que debaxo de essa aparente hermosura, ocultan horrosas fealdades, que se veràn algun dia: *Attendite à fermento Phariseorum, quod est Hipocrisis.* No mecleis de essa su corrupcion, y levadura en vuestras obras: que tiempo vendrà en que aun vuestras tinieblas se prediquen en la luz, y como luz: *Qua in tenebris dixistis, in lumine dicentur.* Qué tinieblas son estas en mi Patrono, de quien habla el Evangelio? Son tinieblas (sies) los errores, y supersticiones, como dezia el Apostol: *Eratis aliquando tenebrae.* Son tinieblas las obras santas, en quanto se esconden à la siniestra de la vanidad, segun dezia Jesu Christo Señor Nuestro: *Nesciat sinistra tua quae faciat dexteram tuam.* Tinieblas son (dize Hngo Cardinal) las carceles, los tormentos, los martirios: *Qua in tenebris, idest, in obscuris carceribus.* Y son tinieblas quando falta la luz de la vida en lo triste de la muerte, como le llamò Jesu Christo Señor Nuestro: *Ve-*

nit nox, quando nemo potest operari. Pues Dionysio, dize à mi Patrono su Magestad: todas essas tinieblas que passaste, se han de predicar como luz: *In lumine dicentur.* Como luz, ò como Sol? Lo mismo es, dize mi grande Areopagita. Para entenderlo, veamos.

Crío Dios en aquella primera estrena de su poder en el mundo, essa criatura bellisima, la luz, para que con ella leyessen todos en el bien, enquadernado libro del univervo, las maravillosas obras de su omnipotencia, labiduria, y bondad. Pero quando fue? En el primero dia de aquellos primeros siete: *Fiat lux.* Y al Sol, quando? Al dia quarto, dize el Sagrado Texto: *Fiant luminaria.* Pues Divino Dionysio: si lo mismo es Sol que luz: como se compadece, que la luz fuesse criada el dia primero, y el Sol no fuesse formado hasta el quarto dia? Digafé que fue criado el Sol el dia primero, ò que la luz no tuvo ser hasta el quarto; pero que sendo vna cosa misma, se señalen distintos dias para su formacion: como puede ser? Muy bien, dize mi Areopagita. Es verdad que es la misma la luz del dia primero que la luz del Sol en el quarto; pero en el primero dia no gozaba essa luz lo cabal de su forma, y perfeccion, hasta que passando, primero, segundo, y tercero dia se viò en el Sol à todas luzes perfecta. La misma luz es; pero con nuevos realces cada dia, llega al dia quarto à su mayor perfeccion: *Primo quidem die (escrivia mi Patrono) velut imperfectam, & informem lucem esse factam; quarto autem die fuisse absolutam, & consummatam.* Pues aora. Sol es Dionysio

N. 6.

Gruf. 2

Dionys. de div. nom. cap. 4. D. Thom. 1. p. 2. q. 67. ar. 4. ad def.

Desde el día primero de su conversión, en que desterrò las tinieblas de los antiguos errores. Sol es en el segundo día de su predicación, en que publica la luz de la verdad que infundió la gracia en su pecho: es Sol en el día tercero de sus martirios, en que ilustrò à la Iglesia con su fección: y es Sol en el cuarto día de su felicísima muerte, quando se vieron en toda su perfección las luzes de sus virtudes; mas la diferencia està en que creciendo en cada vno de estos dias los resplandores de Dionysio, llegò en el quarto à lo cabal de su perfección: y así le predicarè luz, y Sol en todos los quatro dias: *In lumine dicuntur.*

§. II.

Dia primero de la luz de Dionysio, en su admirable conversión à la Fè.

N. 7. **E**L día primero de mi Santo es el de su maravillosa conversión à la verdadera Fè. Dixo S. Anastasio Synaita que el Sol fue formado en la tierra, y despues le elevò Dios por los ayres, hasta colocarle en el quarto Cielo, como en su propio lugar. Luego fue primero tierra, que fue Sol? Ya se vè. O Dionysio Padre mio! Quando naciste entre Idolatras, que doblaban ciegos las rodillas à las mentidas Deidades, tierra eras: Si: que aun no tenias entonces la luz del Cielo. Quando en el Areopago presidia tu prudencia singular entre los Juezes, tierra eras: Si: que aun faltaba à essa tu grande prudencia humana, las luzes de lo Christiano. Quando en Heliopolis pronunciasse aquella admirable proposición, al vèr el eclipse del Sol natural, en la muerte de Jesu Christo, tierra eras: Si: que sola tu natural sabiduria grande, que no hallò posibilidad en la naturaleza para aquel eclipse, te hizo prorumpir en aquella celebrada disjunctiva; pero aun carecias de la luz de la Fè, para adorar à aquel hombre Dios que padecia entonces. Quando el Predicador de las Gentes entrò en Athenas à predicar el Evangelio Sagrado, tierra eras: Si: que adorando al

*Gen. 1. 11.
Elevato.*

Dios no conocido, no conocias al verdadero Dios que debias adorar. Pero, ¿prodigios de la Divina gracia! Oye Dionysio hablar al Apostol, de la Resurrección universal: oye predicar lo formidable del universal juicio, el que hasta allí fue globo de tierra formado con la agua de la ciencia natural, se convierte en luz por la Fè de Jesu Christo, para encaminarse à ser Sol.

Pobres Israelitas, y que ciegamente porfiados continuais en vuestras ingratiudes! No os bastaban las penalidades, y guerras del desierto? Captivos os llevan à Babilonia: id à experimentar el dexo de vuestras culpas en essa barbara esclavitud. Pero aguardad: que hizisteis al tiempo de salir de vuestra Patria, de aquel mysterioso fuego, que mandaba Dios ardieste, y se conservasse perpetuo en sus Altares? Responde el Texto Sagrado de los Machabeos: *Occultè absconderunt in valle... ita ut omnibus ignotus esset.* En un valle, en un pozo que avia allí, le escondieron, para que no fuesse hallado. Pasián los setenta años de la captividad: y Nehemias embiò à los nietos de aquellos Ministros antiguos, para que buscasen el fuego no conocido: *Ita ut omnibus ignotus esset.* Llegan al valle. Ea, dizen: aquí se ha de cavar. No, no es aquí. Pero albricias, que esta tierra movediza dà à entender, que este es el pozo en que se ocultò este fuego. Cavad aquí. Ea, Israelitas: aveis hallado el fuego que buscáis? *Non invenerunt ignem, sed aquam crasam.* Este (dizen) es el sitio: esta la leña que le quedò al fuego; pero no ay fuego, sino vna agua muy gruessa: que claro està se avia de aver consumido en setenta años. Avrà medio para que este fuego se encienda? Tomad (dize Nehemias) de essa agua: rociad con ella estas víctimas. Hizieron así, y descubriendose el Sol, à quien ocultaban las nubes, al herir con sus rayos la agua se convirtió en fuego, que llenò de admiraciones à quantos se hallaron presentes: *Vique tempus affuit, quo Sol resulsit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* Ay transformación mas estraña! De agua, fuego? Quien en-

N. 8.

2. Mach. 1.

1. Reg. 18.

in 2. Mach.

1. Mach. 1.

entendò esta llama? El rayo del Sol. Pero de que materia? De vna agua gruessa, que salió cavando en un valle. Pues que valle es esse? Diga Hugo Cardenal: *In Valle Josaphat.* Es Valle de Josaphat. Ea pues: si cavan en esse Valle Theatro universal del juicio, como no avian de hallar el fuego no conocido, y oculto, convirtiendose en fuego la agua gruessa? *Accensus est ignis magnus.*

N. 9. O admirable Areopagita, y como aquí se me representa tu conversión! Noble eras: si pero escondido en la tierra deste siglo. Governador eras: si pero oculto en el pozo de la prudencia humana. Sabio eras: si pero no parecia en ti, sino la agua gruessa de la sabiduria terrena. Docto eras: si; pero estaba Jesu Christo Sol, oculto para ti, impedido de la nube de la ignorancia: *Ignoto Deo.* Ea pues: predique el Divino Pablo en Athenas: busque este fuego en el Valle de Josaphat: anuncie el Universal juicio: cave Dionysio con la consideración en esse Valle: que saliendo el Sol de justicia Christo Jesus, desterrando la nube de la ignorancia, hiriendo con los rayos de su luz al corazon de Dionysio: si antes agua, y tierra de terrena prudencia, y sabiduria, yà se convierte en fuego, y luz de la verdadera Fè, para admiración del Orbe: *Accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* O valgame Dios, y si nosotros caváramos mucho, considerando este Valle! Que agua de sabiduria sacarámos! De esta agua despues, quanto fuego del Divino amor, en que abrafarnos, y en que abraçar à las almas, quando lleguemos à ser Ministros de la verdad! aprendamos de nuestro Patrono Dionysio, que dexa la tierra, recibe la luz, porque camina à ser Sol: *In lumine dicuntur.*

§. III.

Dia segundo de la luz de Dionysio en su predicación, ayudada de sus virtudes.

N. 10. **R**ecen los resplandores de esta portentosa luz, quando en el segundo día, de su predicación Apostolica, va el Sol de mi Dionysio subiendo à su quanto Cie-

lo, ilustrando al mundo con los luminosos rayos de la Christiana verdad: *In lumine dicuntur.* Que era vèr de la fuerce que aquí desterraba las funestas sombras de los errores! Allí auyentaba las horrosas tinieblas de los pecados, y vicios. En esta parte convertia la tierra en oro, haziendo de los pecadores, justos. En aquella fecundaba à las almas virtuosas, para que tierra agradecida à la lluvia de la gracia, volviesse à Dios fertil cosecha de obras de su agrado. Pero advirtamos los hijos de esta luz, que obraba en todo Dionysio nuestro Padre, como Sol. Los demas Astros, y Planetas (dize Ascario) ilustran, influyen, pero con luz agena, prestada; mas el Sol obra con su propria luz, de fuerte que primero tiene en si, y haze propio fuyo el resplandor, que le comunique à los demas: en lo que nos enseña Dionysio que primero que le passemos à comunicar à los otros, hagamos nuestro en nuestra vida, y costumbres, el resplandor hermoso de la virtud; que esta es la confesion que dize nuestro Evangelio: *Qui confitebitur me.* Simon de Cassa: *Non solum signa, sed vita.*

Ha, Gedeon à donde caminas? A la guerra contra los Madianitas enemigos de Dios, y de su Pueblo. Sea así: si pero si ha de ser mia la victoria (le dize Dios) no quiero que se atribuya à la multitud. Diles que se buelvan los que tuvieren miedo. Ea, Señor: veinte y dos mil se buelven: solos diez mil han quedado. Aun son muchos, dize Dios. Pues si esta victoria ha de ser vna simbolo de la que tus Ministros Evangelicos han de conseguir del demonio, y los pecados: aya mucho numero de Soldados que te sirvan, y peleen por tu gloria. No lo entiendes, dize su Magestad: no consiste en que sean muchos, sino en que aunque pocos, sean los que deben ser: Gedeon: lleva à estos diez mil à aquel rio: y mira con cuydado lo que hazen. Llegaban à las aguas los soldados, fatigados de la sed. Allí vnos pareciendo que la corriere les huye, se arrojan à detenerla cõ los labios: otros, valiendose como de barro de su mano misma, satisfacion su fed con sola essa diligencia. Repara Gedeon: cuentame estos Soldados.

*Ascario. 13.
Gen. 1. 11.
137.*

*Cassan. 1. 9.
cap. 23.*

N. 11.

dados. Treientos son los que bebieron con la mano, y el resto hasta los diez mil, postrados, con los labios en las aguas. Pues estos treientos son los que elijo para la victoria: *In trecentis viris qui lambuerunt aquas, liberabo vos.* Ciertamente parece menudencia este cuidado de Dios para elegir. Pues que importa que beban de la vna, o de la otra fuente, para ser electos, o despreciados? Para el misterio, muy mucho responde Origenes: que si estas aguas son los inconstantes bienes, y gustos de este mundo, no es bueno para las guerras de Dios el que se postre a su codicia con ansia, llevado de la sed de sus aperitos: *Ille electus est, qui vitijs non indulget, neque ob peccati sitim sternitur pronus.*

Inic. 7.

Orig. iii. hom. 9.

N. 12.

Isa. 15.

Bien spero bolvamosle a oír, mas al intento. Representan estas aguas a las Divinas letras, segun aquello: *Aqua sapientie salutaris potavit illum.* Pues ahora. El Soldado que arimaba los labios a la corriente, es verdad que bebía la agua: pero tenía las manos en la tierra. No es este electo de Dios. La agua de la Divina Ley en la boca; y las manos, las obras en lo terreno? No es este a propósito para hazer guerra a los vicios. Por el contrario: el Soldado que con la mano bebía, no llegaba la menor gota de agua a su boca, que antes no tuviese en las manos sus crystales: porque pasaba de sus manos a su boca. Este sí que es electo de Dios. Ministro que para tener en la boca la Divina Ley, antes la ha tenido en las manos, pasando de lo que haze a lo que dize: esse sí que es a propósito para conseguir las mas gloriosas victorias, del demonio, y de los vicios: porque para la vtil predicacion han de concurrir las manos, y la boca, primero que la boca, las manos.

Orig. hom. 9. in iudae.

N. 13.

Diga ya Origenes: *Mann & lingua operari debent milites Christi, hoc est, opere & verbo: quia quid docet & facit, hic magnus vocabitur in Regno Caelorum.*

O Divino Arcopagita! Confiesa a Jesu Christo delante de los hombres: predica, vence, triunfa de los vicios, y puesto que electo de Dios para las victorias del poder de su Divina gracia, si se ven en tu boca las aguas de la verdad, antes se vieron en tus fervorosas manos: si predicas el amor Di-

vino, mostraban tus encendidas palabras, que las caldeaba antes tu amante abraza-do corazón: si predicas humildad, antes te atendias aun indigno de predicarlas: y si vences vicios, como Gedeon Madianitas, primero se ven en tus manos las luzes de las virtudes. Miranos a tus hijos, Campion illustre de la Iglesia, que venimos a tu Colegio a beber, como en caudaloso rio de fabiduria, las aguas cristalinas de la Theologia Sagrada, con ardentissima sed de aprovechar enseñanos, Gedeon valiente, a beber, de fuerte que antes se mire la verdad en las manos de nuestras obras, que palse a la boca por la predicacion. O, aprendamos de Dionysio nuestro Padre, que tiene, para ser Sol, por suya propia la luz: *In lumine dicentur.*

§. IV.

Dia tercero de la luz de Dionysio en su fortaleza, y constancia para padecer.

EL dia tercero en que el Sol de mi Patrono Sagrado muestra los aumentos de su resplandor, es en el que descubre los permanentes rayos de su fortaleza, y constancia. Si golpean su venerable cuerpo los verdugos, es vn diamante que no se dexó mellar en la paciencia. Si le arrojan al fuego, para que no predique, es Salamandra que vive, cantando, entre sus ardores. Si le crucifican, haze Cathedra de la Cruz para predicar la verdad Christiana. Si la espada del tyrano le corta la cabeza, haze de su sangre voz que exalte la Fè de Jesu Christo, y de la espada haze escala para la gloriosa perfeccion a donde sube. Dormia Gontrano (escrive Claudio Paradino) a tiempo que vn Armergo su-ye le guardaba el sueño. Este vió que de la boca del Rey salia vn paxarillo, y que intentaba pasar vn arroyuelo cercano; mas no pudiendo, le puso el criado su espada, por la que pascó a la otra parte. Soñaba lo mismo entonces el Rey, y despertando passaron el arroyo, donde halló su valor vn thesoro de gran precio. Ha de passar Dionysio a la otra parte de la vida a posscer el incomparable tesoro de la

N. 14.

Parad. lib. de Syno. Hystoric.

Glo-

Gloria. Veis que le corté la cabeza? Fue ponerle la espada como puente, para que passasse al sitio donde se halla este tesoro. Pero no fue esto lo mas. Veamos.

N. 15.

Cas. l. 4. cap. 8.

Dos voluntades vnidas aunque con distintas intenciones (dixo Simon de Casia) concurren para el martyrio. Avnase la voluntad del Martyr con la voluntad del Tyrano: *Secum concordat in votis.* Vease bien. Quiere el Tyrano atormentar a Dionysio: pero quiere Dionysio ser atormentado del Tyrano. Quiere la crueldad quitar la vida a mi glorioso Padre; pero quiere mi Padre dar la vida a manos de la crueldad. Quiere el Verdugo que no viva mi Patrono en este mundo; y quiere salir mi Patrono de las miserias del mundo: *Secum concordat in votis.* Por esto no temió Dionysio los tormentos, ni los filos de la espada, porque antes avia dividido su voluntad todo lo que executaron los filos: *Non terrentur Tyrannorum timore* (profigue Casia) *qui inter animum, & corpus gladium inimicitie posuerunt.* Aquí (concluye) ay dos triumphos: el que consigue de los tormentos; y el que consigue el Santo de sí mismo: *A nemine potest vinci, qui est à se ipso virtuosè devotus.* Pero qual es mayor?

N. 16.

II. Reg. 24

Denos luz para responder, David. Venció a vn Oiso, destruyó a vn Leon, dió en tierra con el monstruoso Goliath; pero veamosle en la cueva con Saul. Estaba en ella retirado con su gente David, a tiempo que entró en ella sin saberlo el Rey. Conocen a Saul los de dentro, y animaban a David para que lograse, matandole, la ocasion. Callad, dize David; y acercandose con lentos passos a Saul, sacó vn puñal de la cinta, y cortandole con ligereza del extremo de la veltidura vn giron, se retiró azia lo interior de la cueva: *Surrexit David, & praecepsit oram clamidis Saul silenter.* Dixerunt enim preguntat a David: esta accion fue hija de la piedad, o nació de algun temor? Si fue piedad, eres prodigio de tu vida, dexando con ella a tu enemigo; si fue temor, defacreditas todos tus passados triumphos. Como defacreditar? No fue (dize S. Juan Chrysoftomo) sino el mayor triumpho que consiguió David. Mayor

que desquixarar Leones? Mayor que vencer Gigantes? Mayor: *Hac illa magnificientior erat victoria: haec magnificientiora spolia: haec praeda illustrior: hoc gloriosius trophaeum.* Pero como puede ser? Porque para ser la victoria mayor, es preciso confessar que fue victoria. Si tiene alli a su enemigo, y no le mata: como es victoria el dexarle con la vida? Y la mayor, baelva a dezir el Chrysoftomo. Ea, mira a David en la cueva con el puñal en la mano. Pudo ensangrentar sus filos en Saul? Pudo. Instavale sus Soldados a que le mataste? No solo sus Soldados, sino sus mismos pensamientos: *Cogitavi ut occiderem, dixit despues David.* Y que executó? Solo cortarle la orla: Mas executó dize el Santo: porque dexando de emplear en su enemigo el azero, empleó mas agudos filos en su passion. Ea, pues: vease que si matando a Goliath, vence a vn Gigante: no matando a Saul, vence al que venció al Gigante, porque consigue victoria de sí mismo. Luego es este triumpho mayor: *Hic sine armis contigit victoria* (dezia el gran Chrysoftomo) *atque incruentum trophaeum ereptum est: itaque redit, non Barbari illius capus gestans, sed animi commotionem mortificatam.*

Chryso. 2a hom. de Dav. in Saul.

Chry. lib. 12.

N. 17.

Vease ya qual es en mi Patrono el mayor triumpho. Triunpha de los tormentos, quando avnado con el Tyrano, se expone a que le corten la cabeza; pero triunpha de sí, quando antes avia vencido el temor de que se le cortassen. Ea que es la victoria mayor, el triumphar de sí mismo, para quedar invencible al llegar la ocasion de los tormentos: *A nemine potest devinci, qui est à se ipso virtuosè devotus.* O Patrono mio, y quanto me confunden tus triumphos! Conozco que todo me vence, porque yo no vengo en mi mis passiones. O, ayúdame tu intercessión a vencerlas para ser invencible en las batallas de el mundo, a tu imitacion! Sube, Sol misterioso: que es gloria verte subir, aumentando con tanta fortaleza: y constancia el resplandor de tu luz: *In lumine dicentur.*



§. V.

Día quarto de la luz de Dionysio, en el portento de levantar del suelo su cabeza.

N. 18. **L**ego ya à ver el quarto y mas perfecto dia de la luz de nuestro Sol. Murió Dionysio: dividió la espada, de los ombros, su venerable cabeza. Pero, ó prodigio! Y à se sabe el cuerpo tronco la levanto del suelo, para proseguir dos millas la predicacion de la Fè. Qué dize el Señor en nuestro Evangelio? *Et post hæc non habent amplius qui faciant*, que acabó el poder del tyrano en la muerte de Dionysio; pero no acabó el zelo de Dionysio con la muerte. Que segó fecenino aquella fecunda mies, que enriqueció tanto al campo de la gloria: *Et post hæc non habent amplius quid faciant*. Però mejor que Ruth, algó Dionysio aquella espiga, à que no llegó el poder del tyrano. Qué cortó la crueldad la mas principal rama de aquel sauce nunca falto de los verdores frondosos de sus heroicas virtudes: *Et post hæc non habent amplius quid faciant*; pero reverdecio el sauce mas hermoso, para que pongan en él los instrumentos de alabanza, los captivos de esta Babilonia del mundo. Cortó la tirania la cabeza de la tortola para el sacrificio de mi Patrono sagrado: *Et post hæc non habent amplius quid faciant*; pero antes de poner la tortola en el lugar de la ceniza, se vió esta cabeza, à pesar de la tyrania, entre las alas de sus manos. Mas para qué levanta su cabeza, el cuerpo de Dionysio? No bastaba para su gloria aver muerto por su Dios? Pero ya lo entiendo. Es así que para la gloria de Dionysio bastaba; mas como el zelo de Dionysio no es de su gloria, sino de la gloria de Dios, levantó la cabeza, dilató su vida, para proseguir su predicacion, à gloria de su Divina Magestad. Voy por explicacion à Josue.

N. 19. Cinco Reyes enemigos de Dios, y de su pueblo tenian en bien apretado estrecho à los Gabaonitas, pueblo, aunque Gentil, inclinado al de Israel, quando Josue, de orden de Dios, se puso en campaña, para li-

brarlos de los Reyes. Camino toda vna noche, y al dia siguiente les presentó la batalla, asistiendo de auxiliares los Angeles, aunque solo el dia delayudaba la empresa: porque ya el Sol iba à sepultarse, dexando la victoria sin perfeccion. Josue entonces, viendo que la cercana noche le quitaba, no solo el color à sus vanderas, sino la gloria à sus armas: con vn ademán fantamente confiado, dió vn grito al Sol, mandandole parar, hasta conseguir la victoria: *Sol contra Gabaon ne movearis*. Paró el Sol al punto: *Stetitque Sol*; aunque el Eclesiastico, segun el Griego, dize que bolvió atrás: *Retracessit Sol*; y si hemos de creer à los Rabinos, dizen que se puso el Sol de hecho, y que bolvió atrás, bolviendo à amanecer, ó puso Dios otro cuerpo luminoso en su lugar. Eusebio el doctissimo Senario, en fin, fue el dia mayor que se conoció desde el principio del mundo: la maravilla que asombró à todas las Naciones. Allí (dize S. Ambrosio) se vió la Fè grande de Josue, con la que hizo parar al Sol, y con la que configurió la victoria, y la libertad de los Gabaonitas: *Movetur fides* (dixo S. Bernardo) *tam solis obedientiam, quam de hoste prostrato victoriam*. Sea en hora buena grande esta Fè; pero valeroso Capitan: qué empeño es este de obligar à que el Sol vuelva à nacer por el ocalo? Para executar el orden de Dios, no te bastaba pelear hasta la noche? Para que Dios te premiase el valor con que seguiste el alcance à sus enemigos, no era bastante seguirlos, mientras te durasse la luz? Para qué es este milagro de que retroceda el Sol? Pero, ó admirable Josue! Es verdad (dize) que bastaba esto para que yo obedeciese, y que mi accion fuese bien recibida, y premiada; pero no era bastante para que quedassen destruidos los enemigos de Dios, y libres los Gabaonitas, de su maldad. Pues como mi animo no era de quedar yo bien, sino de que no quedasse rastro de los enemigos de Dios: por esso intenté acabarlos, aunque fuesse con vn milagro de que el Sol volviesse à nacer. *Retracessit Sol*. O zelo digno de Josue!

Serari ubi sup. Ambrosio de officio. cap. 40.

Bern. in eius vit. an. 1. lib. 2. cap. 7.

pagyta! llamase dia (ficles) la vida de los hom-

hombres: *Ambulate dum lucem habetis*. El Sol que le conserva es la alma, que embia à la tierra del cuerpo espiritus vitales como rayos. Llamase ocafo la muerte, porque pañando el Sol de la alma à la region de la eternidad, dexa sin luz de vida, cada ver, al emisferio que vivificaba. Pues aora. El espiritu valiente de Dionysio estuvo en renida guerra contra los cinco tyranos Reyes, de quien todos, infieles, y pecadores, están firiados, que son (dize Origenes) los cinco sentidos: son los cinco principales vicios, dize Serario: son la infidelidad, y las culpas. Si guioles el alcance mi Patrono, desde que le amaneciò el dia claro de la Christiana verdad, por librar del sitio de los errores à los infieles, y del sitio de las culpas à los pecadores. Duró el combate hasta que en el ocafo de la muerte suspendió la alma su natural concurso. O como le huyen los errores! O como le temen los vicios! Qué agradecidos se quedan los que se vieron, por su medio, libres de tan vil esclavitud? Ea, Dionysio: à recibir el premio: Los Angeles te aguardan para entrarte en el Palacio Real de la gloria. Como es esto? Dize mi glorioso Padre: Mi Dios con enemigos: las almas molestadas de la infidelidad, y las culpas; y gozando yo? *Sol, contra Gabaon ne movearis*. Sol, alma que me das vida: para, espera, buelve atrás, enace Sol, y dà à este cuerpo espiritus vitales, para dàr fin de los errores, y vicios: *Sol, ne movearis*. Paró el Sol? Bolvió à nacer? Esta es la maravilla de Dionysio: *Retracessit Sol*; porque no corriendo como solia, sino detenida aquella vida, à quel Sol, en las manos de Dionysio, proseguió la batalla de la predicacion dos millas, hasta que libró de la infidelidad, y pecados à muchísimos. Qué de esta ocasion Origenes! *Dies producitur, differtur occasus, nec unquam sol occumbit, sed semper exoritur, dum credentium cordibus sol insitit lumen veritatis insundit.*

Orig. bo. 10. in 10. sus.

O estupendo dia de la vida de Dionysio! Jamás se vió maravilla semejante: dia tan portentosamente dilatado para la

gloria de Dios, y beneficio del mundo. Llega, tyrano: oye predicar à Dionysio, à quien costaste la cabeza: impidele que predique. O, que no puedes! *Et post hæc non habent amplius quid faciant*. Mirale el Josue de la Iglesia, que pospuestos sus intereses, y premios, prosigue su zelo con animo de acabar con los enemigos de Dios. Quedate corrido en la cortedad de tu poder, y mirale Sol hermoso cercado de luzes Celestiales, fijo en el quarto Cielo de su mayor perfeccion, en vna permanente, y eterna felicidad: *Stetitque Sol*. Però mirale to, insigne Colegio mio: mirale Sol, quando se convierte, detestando errores, para que tu le imites aborreciendo culpas. Mirale Sol, quando predica con su voz, y con su vida santa, para que sigas sus pasos, estudiando letras, y virtudes, para ser de utilidad de la Iglesia. Mirale Sol, quando constante padece por la Fè, para que à su imitacion, firme en la Divina gracia, antes te expongas à todos los tormentos, que sufras la perdida de la gracia, y la virtud. Mirale Sol, en el quarto dia de sus milagrosas luzes, para que al verle fijo en el quarto Cielo de su ventajosa gloria, como flor del Sol le sigas, y le atiendas, para venerarle Patrono, reconocerle dueño, invocarle intercessor, para acertar à seguir la carrera de su luz.

Y tu, Divino Areopagita, Sol lucidissimo de la Catholica Iglesia: pues nos miras, à los que vivimos de la influencia lucida de tu proteccion, cuerpos de estrellas sin luz, por el Cielo espacioso de la Sabiduria: comunica, Sagrado Sol, de esta luz à estas estrellas para que podamos alumbrar, y desterrar la obscuridad de las ignorancias, y culpas. Preside, Sol benigno, nuestros estudios: fecunda nuestros entendimientos: vivifica en nosotros las hermosas plantas de las virtudes: ahuyenta de este tu Colegio la horrorosa noche de los vicios: para que conservando con tu intercesion las luzes de la gracia, llegemos à acompañarle en la eternidad de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

N. 22.